



Comentario

Las primera cita proviene del apéndice "Adición sobre supersticiones" del Libro XI de La Historia General de las Cosas de la Nueva España, escrito por Fray Bernardino de Sahagún en 1576. Este notable franciscano, llegado a la Nueva España hacia 1529, dedicó el resto de su vida a la comprensión de las idolatrías de los indios y se convirtió en uno de los más importantes conocedores de la lengua náhuatl. Su método de investigación mediante la aplicación de cuestionarios a viejos informantes sentó las bases de la moderna antropología.

Sahagún hizo notar en su obra que el culto en el cerro Tepeyacac le parecía sospechoso debido a que a su parecer la Virgen solamente había sustituido a la antigua diosa Tonantzin, adorada por los indios precisamente en ese lugar antes de la conquista.

Lo mismo sucede con la segunda cita de la obra de Sahagún, referida al santuario de Guadalupe. Esta fue tomada de un libro escrito presuntamente por él hacia 1585 y cuyo nombre es *Kalendarario mexicano, latino y castellano*, que forma parte del Manuscrito de Cantares Mexicanos de la Biblioteca Nacional de México. En este fragmento el franciscano insiste en que el culto guadalupano es, como otros semejantes (Santa Ana Chiauhtempan en Tlaxcala y San Juan Bautista en Tianquizmanalco, Puebla), "una dissimulación" o antiguo culto pagano vivo.

Consulte la Bibliografía de **ProyectoGuadalupe.com**. Más información sobre los textos de Sahagún referentes al culto Guadalupeño, en Testimonios históricos Guadalupeños, de De la Torre Villar *et al* y Documentos Guadalupeños, de Xavier Noguez y la Historia General de las cosas de la Nueva España, de Fray Bernardino de Sahagún.

Fragmento 1

"Cerca de los montes hay tres o cuatro lugares donde solían hacer muy solemnes sacrificios, y que venían a ellos de muy lejanas tierras. El uno de estos es aquí en México, donde está un montecillo que se llama Tepeyacac, y los españoles llaman *Tepeaquilla* y ahora se llama Nuestra Señora de Guadalupe; en este lugar tenían un templo dedicado a la madre de los dioses que llamaban Tonantzin, que quiere decir Nuestra Madre; allí hacían muchos sacrificios a honra de esta diosa, y venían a ellos de muy lejanas tierras, de más de veinte leguas, de todas estas comarcas de México, y traían muchas ofrendas; venían hombres y mujeres, y mozos y mozas a estas fiestas: era grande el concurso de gente en estos días, y todos decían vamos a la Fiesta de Tonantzin; y ahora que está allí edificada la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe también la llaman Tonantzin tomada ocasión de los predicadores que a Nuestra Señora la Madre de Dios la



llaman Tonantzin. De dónde haya nacido esta fundación de esta Tonantzin no se sabe de cierto, pero esto sabemos de cierto que el vocablo significa de su primera imposición a aquella Tonantzin antigua, y es cosa que se debía remediar porque el propio nombre de la Madre de Dios Señora Nuestra no es Tonantzin sino *Dios y Nantzin*; parece esta invención satánica para paliar la idolatría debajo la equivocación de este nombre Tonantzin y vienen ahora a visitar a esta Tonantzin de muy lejos, tan lejos como de antes, la cual devoción también es sospechosa, porque en todas partes hay muchas iglesias de Nuestra Señora, y no van a ellas, y vienen de lejanas tierras a esta Tonantzin como antiguamente."

Fragmento 2

"La 3a. dissimulación es tomada de los nombres de los ydolos que allí se celebraban que los nombres con que se nombran en latín o en español significan lo mismo que significaba el nombre de el ydolo que allí adorababn antiguamente. Como en esta Ciudad de México en el lugar donde está Sta. María de Guadalupe, se adoraba un ydolo que antiguamente se llamaba Tonantzin y con este mismo nombre adoran ahora a Nuestra Señora la Virgen María, diciendo que van a Tonantzin, o que hacen fiesta a Tonantzin, y entendiéndolo por lo antiguo y no por lo moderno."